

La población de la isla de Formentera

por JAUME BERTRANPETIT

Palabras clave:

Endogamia; Formentera; inmigración; población; nupcialidad; consanguinidad.

Introducción

La isla de Formentera es la más meridional del archipiélago de las Pitiusas, geográficamente bien diferenciado de las Gimnésias o Baleares, aunque políticamente incluido en la misma provincia. Su superficie es de 82,08 km² y la máxima distancia entre dos extremos no llega a los 20 km.

Para describirla los autores germánicos suelen decir que tiene una forma que recuerda la de un hacha de guerra india, con el filo dirigido hacia el sur (Cap de Barbaria) y con un mango que, constituido en su mayor parte por el istmo insular, culminaría en La Mola (fig. 1). De hecho la isla está formada por dos bloques irregulares (Cap de Barbaria-Pla del Rei por un lado y La Mola por el otro) que se unen a través de un istmo llano, bastante estrecho (menos de 1,5 km cuando más se estrecha) y de baja altura.

Desde el inicio del último poblamiento, a finales del siglo XVIII, hasta la actualidad la gran mayoría de la población ha presentado un poblamiento disperso, provocado tanto por el tipo de explotación agrícola —pequeña propiedad de uso familiar— como por la carencia de buenos caminos y medios de locomoción adecuados (Vilà Valentí, 1950). La población dispersa comprendería (Vallès, 1973): año 1950: 86,22 %, año 1960: 87,08 %, año 1970: 82,87 %.

La isla forma un único municipio, con el ayuntamiento situado en Sant Francesc. Religiosamente se divide en tres parroquias con delimitaciones entre ellas muy artificiales y con dudoso sentido (fig. 1). El Pilar, situado en el bloque de La Mola, comprende una parte de la zona baja de la isla, en el istmo de Ses Clotades. Sant Francesc y Sant Ferran se reparten el resto pero sin apenas criterios geográficos. El límite sigue el antiguo camino de La Mola, de modo que las parroquias de Sant Francesc y El Pilar llegan a tocarse por la parte sur. No corresponden, pues, a criterios de distancia ni afinidad entre las diferentes zonas. De todos modos la distinción entre El Pilar y el resto de la isla nos va a ser de gran utilidad en este trabajo y, a efectos de población, la parroquia de El Pilar y la zona de La Mola, bien diferenciada geográficamente, pueden considerarse casi coincidentes debido al poco poblamiento del istmo de Ses Clotades. Por otra parte, esta división en parroquias es la única usada, no sólo a nivel religioso sino también en los censos del Instituto Nacional de Estadística.

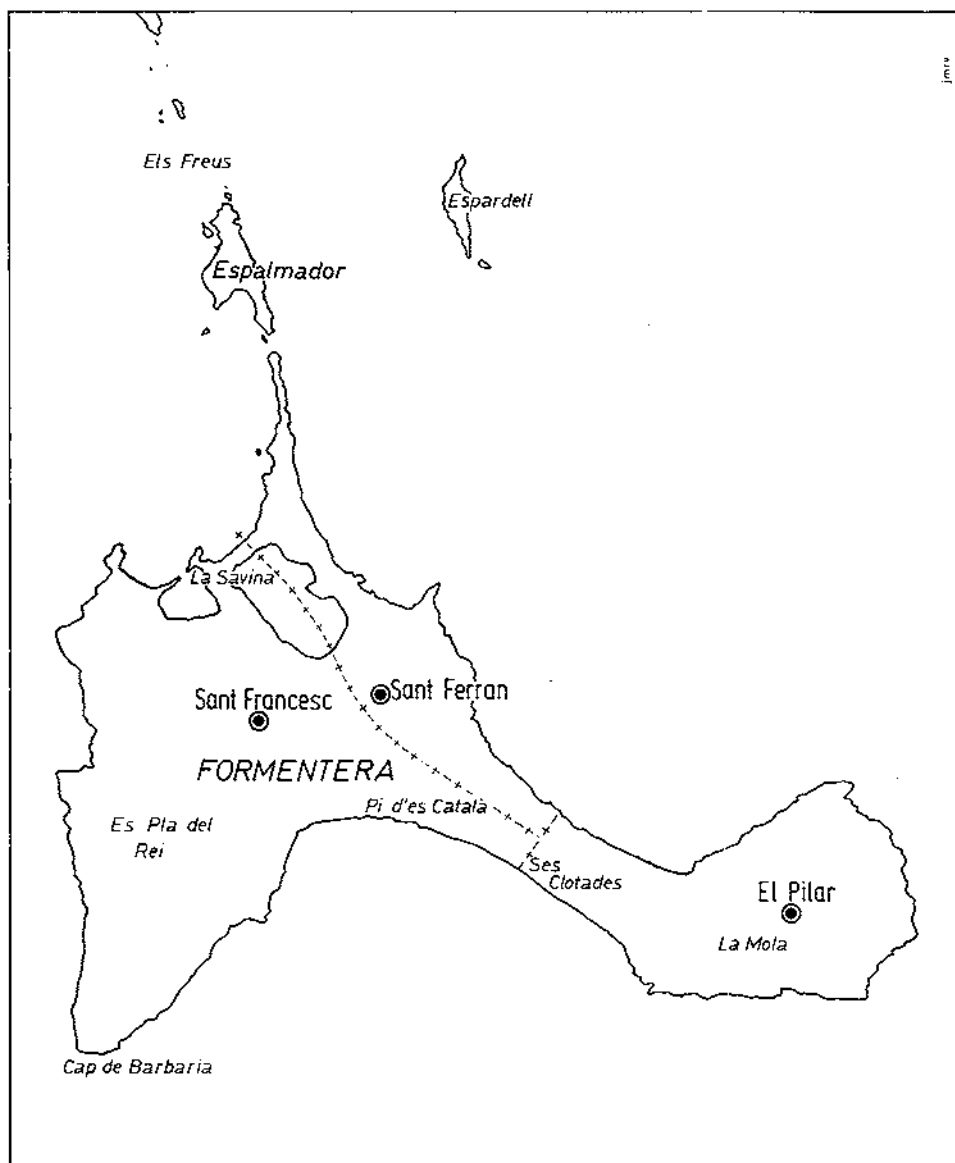


Figura 1. Toponimia y división en parroquias en Formentera.

La formación de núcleos de población es un fenómeno relativamente reciente y se ha producido alrededor de las parroquias. El único centro importante ha sido Sant Francesc, con unos 200 habitantes en 1950 (Vallès, 1973) y 279 en 1970 (I.N.E.) y centro de la mayoría de servicios existentes (ayuntamiento, telégrafos, médicos, bancos, etc.). Sant Ferran, con 117 habitantes agrupados en 1970, puede también empe-

zar a ser considerado un núcleo organizado. La inmensa mayoría de la población sigue, aún actualmente, dispersa.

La comunicación con el exterior se realiza únicamente a partir del puerto (La Savina), situado en la parroquia de Sant Francesc, con lo que es paso obligado para cualquier relación fuera de la isla.

Hasta fechas relativamente recientes la población de Formentera ha presentado un fuerte aislamiento y conservación de formas de vida tradicionales. Tan sólo la salida de emigrantes, dirigidos sobre todo hacia Sudamérica y actuando como elemento regulador de la población, ha constituido un factor de intercambio poblacional con el exterior. Sin embargo, la expansión turística de los años 60 ha invertido el movimiento migratorio, con una fuerte entrada de inmigrantes para cubrir la creciente demanda de mano de obra.

Ha habido también, al mismo tiempo, un importante establecimiento de población, mayoritariamente extranjera, que encontró en Formentera un rincón de paz. Muy heterogénea (hippies, artistas, retirados, etc.) constituye una población con escasos contactos con la autóctona e inmigrada.

Una comunidad reducida, en un espacio pequeño y con la mayoría de la población diseminada, es de esperar, en principio, que no presente diferenciación entre diversas partes o subpoblaciones, pero en el presente trabajo veremos como en realidad existe una heterogeneidad que ha sido detectada a partir de un conjunto de parámetros demográficos y genéticos.

Los resultados expuestos en este trabajo forman parte de un estudio mucho más amplio de la población de Formentera (Bertranpetit, 1981). A partir de los registros civiles de nacimientos, matrimonios y defunciones (1872-1978), de los religiosos (copias del obispado 1918-1978 y libros parroquiales 1940-1978) se ha llevado a cabo un trabajo de reconstitución de familias según el método de Henry (Fleury y Henry, 1976) con algunas variaciones para adaptarlo a los archivos españoles.

Para aumentar el número de familias completas (con inicio y fin de unión de la pareja conocidos y en observación durante todo el período reproductor) se han integrado al archivo obtenido los datos del padrón de 1975, con lo que las familias en que ambos cónyuges viven y han acabado el período reproductor pueden considerarse completas. También se han integrado los datos de dispensas eclesiásticas por consanguinidad. Una vez revisados los datos se han perforado en fichas y grabados en cinta magnética para su posterior procesamiento por ordenador. Una explicación más exhaustiva del método puede encontrarse en el trabajo original (Bertranpetit, 1981).

Vamos a analizar los parámetros que ha sido posible obtener dentro de cada una de las parroquias para ver hasta qué punto presentan un comportamiento diferencial y cómo nos detectan particularidades de cada una de ellas.

1. Evolución de la población

El tamaño de la población según la parroquia de residencia, tanto en 1889 como en 1975 (inicio y final del período estudiado), muestra una clara primacía de Sant Francesc respecto al resto (tabla 1). Durante este tiempo, el crecimiento total se ha distribuido de manera muy diferente entre las tres parroquias. Destaca el fuerte crecimiento registrado en Sant Ferran, que casi ha triplicado la población. En Sant Francesc, si bien el crecimiento absoluto ha sido grande, lo ha sido mucho menos en proporción. El Pilar, sin embargo, presenta prácticamente el mismo número de habitantes. De hecho, si consideramos la población autóctona, ha presentado una disminución.

TABLA 1. *Población en las parroquias de Formentera*

	población 1889	% del total	población 1975	% del total	% incremento	% población autóctona (1975)
Sant Francesc	1.029	54,4	1.988	56,3	93,2	79,4
Sant Ferran	361	19,1	1.051	29,8	191,1	66,0
El Pilar	500	26,5	490	13,9	-2,0	93,2
Formentera	1.890	100,0	3.529	100,0	86,7	77,3

Estas diferencias en el crecimiento pueden relacionarse con la inmigración recibida. Así Sant Ferran, que presenta el máximo crecimiento, es también la que posee el menor porcentaje de población autóctona en 1975 (66 %). El Pilar, de manera contraria, sigue presentando una alta proporción de habitantes autóctonos (93,2 %). Sant Francesc se sitúa en una posición intermedia, con un crecimiento alto y una parte considerable de población inmigrada.

2. Estructura de la población por edad

El censo de 1889 muestra a Sant Francesc como una población mucho más envejecida que las otras dos, tanto por tener mayor número de viejos como, y sobre todo, por tener muchos menos niños. El Pilar, de estructura parecida a Sant Ferran, a pesar de tener menos efectivos reproductores ha dado lugar a más niños en los últimos años. No se han observado, sin embargo, diferencias en la fecundidad según la procedencia de los cónyuges.

Si bien desconocemos la parroquia de procedencia de los emigrantes formenterenses, la estructura de la población parece indicar una mayor incidencia en Sant Francesc, que habría originado el envejecimiento por pérdida de efectivos jóvenes.

En 1975 la estructura más envejecida se presenta en El Pilar. Destaca el elevado número de viejos —es interesante notar que se ha encontrado una gran longevidad en los formenterenses— y no se observa el rejuvenecimiento producido tanto en Sant Francesc como en Sant Ferran por la inmigración.

3. Nacimientos por parroquias

Presenta un interés como indicativo del peso demográfico de cada una de ellas a lo largo del tiempo. La aportación de cada parroquia al total de nacimientos se presenta en la figura 2.

La preponderancia de Sant Francesc es evidente en todo el tiempo y bastante uniforme. Los períodos 1935-39 y 1940-44 presentan valores anormales debido a que la iglesia de Sant Ferran permaneció cerrada desde 1938 hasta 1944. Los nacidos en Sant Ferran en este tiempo se bautizaban en Sant Francesc, no produciéndose ningún aumento en El Pilar. Este hecho es indicativo del estrecho vínculo existente entre Sant Francesc y Sant Ferran.

A partir de 1960 se observa el aumento de importancia relativa de Sant Ferran respecto al Pilar, que presenta durante todo el siglo una gran uniformidad. Esta fecha coincide con el aumento de población producido por la inmigración.

En conjunto desde 1900 a 1978 y exceptuando los años 1935-1944 el peso relativo de cada parroquia es: Sant Francesc: 59,7 %, Sant Ferran: 22,7 %, El Pilar: 17,6 %.

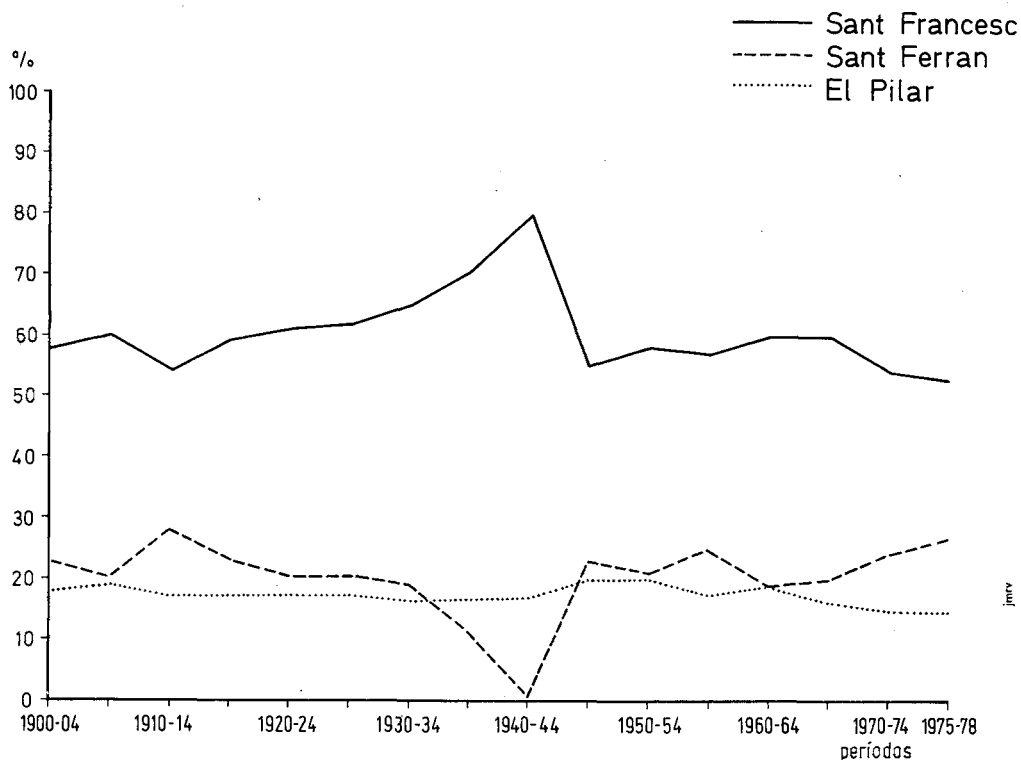


Figura 2. Inscripción de bautizados por parroquias.

4. Nupcialidad y edad al matrimonio

La nupcialidad según parroquias presenta un patrón muy parecido al de natalidad. Cabe únicamente señalar una proporción mayor de matrimonios que de nacimientos en Sant Ferran, sobre todo en las últimas décadas, producido por una estructura de población más joven en esta parroquia que en las otras dos.

No hay prácticamente diferencias en la edad al casarse de las mujeres solteras entre las tres parroquias. En los hombres, sin embargo, es interesante destacar una edad algo mayor en los celebrados en El Pilar que en las otras dos.

No se presenta ninguna pauta diferencial al estudiar la diferencia de edad de los cónyuges. En las tres parroquias se muestra una tendencia, con el paso del tiempo, a evitar nupcias con grandes diferencias de edad y aumentar las que presentan diferencias alrededor de la media, situada entre 4 y 5 años mayor el marido que la mujer.

5. Endogamia

El análisis del lugar de procedencia de los cónyuges es básico para conocer el aislamiento a que ha estado sometida una población y el grado de relación con las poblaciones circundantes.

Formentera ha presentado un fuerte grado de aislamiento y desde 1872 hasta 1960 la endogamia se ha mantenido alrededor del 87 %. Ha habido, pues, una escasa entrada de individuos forasteros, la mayoría de los cuales procedían de la cercana isla de Eivissa. A partir de los años 60 la tasa de endogamia se ha situado en un nivel bastante más bajo, alrededor de 60 %.

Dentro de este aislamiento general de la población isleña, nos interesa analizar la existencia de endogamia y los intercambios matrimoniales entre las diferentes parroquias.

TABLA 2. *Parroquia de procedencia de los cónyuges en los matrimonios entre formenterenses*

a.- Període 1872-1899					b.- Període 1900-1929				
	Procedència de un cónyuge			Total		Procedència de un cónyuge			Total
	1	2	3			1	2	3	
1	155 (47,7)	50 (15,4)	28 (8,6)	233 (71,1)	1	185 (44,7)	64 (15,5)	24 (5,8)	273 (65,9)
2		21 (6,5)	5 (1,5)	26 (8,0)	2		44 (10,6)	10 (2,4)	54 (13,0)
3			66 (20,3)	66 (20,3)	3			87 (21,0)	87 (21,0)
Total	155 (47,4)	71 (21,8)	99 (30,5)	325 (100)	Total	185 (44,7)	108 (26,1)	121 (29,2)	414 (100)
c.- Període 1930-1959					b.- Període 1960-1978				
	Procedència de un cónyuge			Total		Procedència de un cónyuge			Total
	1	2	3			1	2	3	
1	206 (47,9)	83 (19,3)	12 (2,8)	301 (70,0)	1	125 (45,6)	49 (17,9)	37 (13,5)	211 (77,0)
2		57 (13,2)	5 (1,2)	62 (14,4)	2		21 (7,7)	13 (4,7)	34 (12,4)
3			67 (15,6)	67 (15,6)	3			29 (10,6)	29 (10,6)
Total	205 (47,9)	140 (32,6)	84 (19,5)	430 (100)	Total	125 (45,6)	70 (25,5)	79 (28,8)	247 (100)

1. Sant Francesc
2. Sant Ferran
3. El Pilar

En la tabla 2 se presentan las frecuencias y porcentajes de matrimonios según las parroquias de nacimiento de los cónyuges en cuatro períodos de tiempo. No distinguimos el sexo —o sea, si es el varón o la mujer el que tiene una determinada proce-

dencia— debido a que no se han observado diferencias. Es decir, las frecuencias de matrimonios en que el marido es de una parroquia y la mujer de otra son muy parecidas, en todos los casos, a las que la mujer es de la primera y el marido de la segunda. Este hecho no resulta en absoluto de extrañar ya que la movilidad para este tipo de matrimonios es muy reducida y no se precisa una movilidad grande, en la que sí influye el sexo. Es el caso de la exogamia producida por movimientos migratorios sobre los que el sexo es un importante factor de selección.

Podemos observar que la proporción de matrimonios en que ambos cónyuges son de la misma parroquia es muy alta: Período 1872-1899: 74,5 %, período 1900-1929: 76,3 %, período 1930-1959: 76,7 %, período 1960-1978: 63,9 %.

Los valores son muy parecidos, excepto en el último período en que hay una cierta disminución. De manera poco marcada, el súbito descenso del aislamiento producido en los años 60 ha influido también en el interior de la isla, tendiendo a buscar pareja un poco más lejos del propio lugar.

Cabe subrayar el gran intercambio que hay entre las parroquias de Sant Francesc y Sant Ferran. La frecuencia de matrimonios mixtos es siempre superior a aquella en que ambos son de Sant Ferran. La dispersión de la población, la ausencia de diferenciación espacial entre ellas, y la arbitrariedad de los límites religiosos configuran a estas dos parroquias como una sola unidad, tanto demográfica como genética.

El Pilar, sin embargo, ha permanecido mucho más cerrado presentando un escaso intercambio incluso con el resto de la isla. La proporción en que un cónyuge de El Pilar se casase con otro que también lo fuese ha sido: Período 1872-1899: 66,7 %, período 1900-1929: 71,9 %, período 1930-1959: 79,8 %, período 1960-1978: 36,7 %.

Considerando conjuntamente los tres primeros períodos, la endogamia se eleva al 72,3 %. Además, desde 1872 hasta 1950 el cónyuge que viene de más lejos es de la isla más próxima: Eivissa, no registrándose ninguno procedente de otros lugares. Y hasta la década de los 60 no se produce ninguno con alguien de fuera de las Baleares. Puede, con razón, considerarse un reducto aislado dentro del aislamiento general de la isla. La apertura de los años 60 tiene una fuerte incidencia en esta parroquia, reduciéndose a la mitad la tasa de endogamia, con un considerable intercambio con Sant Francesc. Así la apertura hacia el exterior de Formentera ha incidido en apertura interna para la zona más aislada.

6. Consanguinidad

El estudio de los matrimonios entre parientes es de gran interés en la antropología y concretamente en la antropología biológica por su impacto en procesos evolutivos y como alterador de las pautas de apareamiento. Es además una forma de conocer el tamaño efectivo de una población ya que casi toda la consanguinidad existente en las poblaciones es debida a un círculo de matrimonios reducido, en el que figuran los parientes en diferentes grados. Altos valores de consanguinidad se presentan en poblaciones pequeñas y altamente endógamas, es decir, que poseen un círculo matrimonial reducido. Hay, sin embargo, comportamientos culturales modificadores, que si bien son importantes para los grados próximos, suelen tener poca incidencia en el nivel de primos hermanos y más alejados.

Tal como era de esperar, la frecuencia de matrimonios entre parientes es mucho más elevada en El Pilar que en las otras parroquias. Considerando los matrimonios de consanguinidad alta (primos hermanos y tío/a-sobrino/a segundos) y los no consanguíneos podemos observar en la tabla 3 que no hay una distribución al azar entre ellas, sino que El Pilar presenta casi el doble de los esperados. Sant Francesc, por

otro lado, presenta una frecuencia mucho menor de matrimonios consanguíneos respecto al total.

A pesar de que la consanguinidad es muy alta en el conjunto de Formentera, hay dentro de ella un fuerte acúmulo fruto de la práctica de la endogamia en una población muy pequeña.

TABLA 3. *Consanguinidad según las parroquias. Número absoluto de matrimonios observado y, entre paréntesis, número esperado si se distribuyese al azar*

	Consanguinidad alta	Sin consanguinidad	Total
Sant Francesc	15 (21,6)	88 (81,4)	103
Sant Ferran	6 (5,0)	18 (19,0)	24
El Pilar	13 (7,3)	22 (27,7)	35
	34	128	162

$\chi^2 = 8,305$
2 g de ll
p = 0,0157

7. Distribución de apellidos

Desde que G. Darwin en 1875 relacionó los apellidos con la consanguinidad, numerosos trabajos posteriores han mostrado cómo un análisis de la distribución de apellidos puede ser una herramienta útil para el conocimiento de la biodinámica de una población o el grado de parentesco o relación por origen común entre un conjunto de poblaciones.

En este caso prestaremos atención a la particular distribución de apellidos en cada parroquia, sin entrar en el grado de relación entre ellas debido a que los coeficientes normalmente usados son de dudoso significado (Bertranpetit, en vías de publicación).

Tomando la información dada por Costa i Ramón (1964) en que nos da la frecuencia de cada apellido en las parroquias de Formentera para el año 1941, se nos presenta un total de 28 apellidos diferentes, número muy reducido y que implica una gran repetición (tabla 4). Dentro de esta escasez de apellidos hay, además, grandes diferencias dentro de la isla, hecho bien conocido por los formenterenses. Así se sabe que en El Pilar es muy frecuente el apellido Mayans y que Colomar es muy raro, siendo bastante común en Sant Francesc.

A la vista de la tabla 4 puede observarse que la repetición de apellidos es muy grande en El Pilar, nueva prueba de su aislamiento y endogamia: los tres apellidos más frecuentes (Mayans, Escandell y Juan) representan más de la mitad de la población.

Una medida al mismo tiempo del número y abundancia relativa de los diferentes apellidos se encuentra en el concepto de diversidad definido por los ecólogos (Margalef, 1974). Cuanto menor es el coeficiente de diversidad menos apellidos diferentes hay y más repetidos están. Los valores obtenidos han sido: Sant Francesc: 4,07 %, Sant Ferran: 3,63 %, El Pilar: 3,22 %, que reflejan claramente el grado de aisla-

TABLA 4. *Proporción de individuos que llevan los mismos apellidos por parroquias. Formentera 1941*

	Sant Francesc	Sant Ferran	El Pilar
Mayans	0,074	0,122	0,321
Ferrer	0,106	0,172	0,076
Juan	0,038	0,106	0,100
Castelló	0,132	0,100	0,029
Escandell	0,052	0,036	0,113
Serra	0,117	0,050	—
Tur	0,067	0,058	0,071
Mari	0,056	0,108	0,017
Torres	0,018	0,033	0,071
Riera	0,054	0,006	0,037
Costa	0,020	0,056	0,051
Colomar	0,081	—	0,002
Verdera	0,025	0,011	—
Roig	0,007	0,003	0,074
Guasch	0,020	0,033	0,002
Cardona	0,022	0,025	0,017
Ribas	0,034	0,028	—
Yern	0,032	0,006	—
Ramón	0,004	0,003	0,002
Portas	—	0,014	0,010
Suñer	0,014	—	—
Planells	0,004	0,008	—
Roselló	0,005	—	—
Ros	0,011	—	—
Noguera	0,004	0,003	0,002
Bonet	0,002	0,008	—
Vidal	—	0,011	—
Sala	0,002	—	—

miento y endogamia —y por consiguiente de consanguinidad— de las poblaciones.

Sant Francesc, con el valor más alto, posee más apellidos que las otras parroquias, muchos de los cuales están muy poco representados y son fruto de su mayor relación con el exterior de la isla.

Queda patente, como para tantos otros parámetros, las diferencias existentes dentro de la comunidad formenterense.

Conclusiones

La heterogeneidad de la población de Formentera ha sido detectada a partir de un conjunto de parámetros, todos ellos apuntando hacia una misma realidad; la clara diferenciación de la población de El Pilar respecto al resto, el cual puede considerarse a efectos demográficos y genéticos mucho más uniforme.

El aislamiento impuesto por un conjunto de factores geográficos (distancias, comunicaciones) y culturales (estrechez de los círculos matrimoniales) se comprueba de modo muy preciso al estudiar el lugar de procedencia de los cónyuges. Sus consecuencias son evidentes: mayor tasa de consanguinidad en El Pilar que en el resto y una distribución de apellidos mucho menos variada y con más repeticiones.

Demográficamente también se han configurado poblaciones bien diferenciadas. El Pilar no ha presentado ningún aumento de población a pesar del aporte inmigratorio recibido en los últimos años en la isla, el cual no ha prácticamente afectado a dicha parroquia. Presenta una estructura por edad vieja, que no llega a rejuvenecerse debido a la continuada pérdida emigratoria. La mayor edad al matrimonio de los hombres no se debe a una falta de efectivos femeninos sino a una conservación de patrones demográficos anteriores. Y el impacto de la apertura hacia el exterior se traduce, al menos hasta 1978, en un ensanchamiento muy pequeño de los círculos matrimoniales.

El estrecho vínculo e intercambio entre Sant Francesc y Sant Ferran queda patente tanto en nacimientos (cuando la iglesia de Sant Ferran permaneció cerrada, los nacidos se bautizaban en Sant Francesc) como, y sobre todo, por su gran intercambio matrimonial. De hecho, tanto por su situación como por configurar un núcleo de población y ser centro de los servicios, Sant Francesc ha presentado una mayor apertura: se encuentran más apellidos poco representados y su consanguinidad es menor que en Sant Ferran. Y esta última, al haber acogido gran número de inmigrantes en los últimos años ha llegado a un rejuvenecimiento considerable de la población y a un mayor peso demográfico dentro de la comunidad isleña.

Resumé: La population de Formentera

Le caractère hétérogène de la population de Formentera détecté à partir d'un ensemble de paramètres dénote une très claire différence entre celle de la paroisse de El Pilar et le reste des paroisses, démographiquement et génétiquement beaucoup plus uniforme.

L'isolement imposé par un ensemble de facteurs géographiques et culturels se vérifie, si l'on étudie le lieu de provenance des conjoints obtenant ainsi un taux de co-sanguinité plus élevé et une distribution patronymique beaucoup plus réduite.

Démographiquement, El Pilar ne présente aucune augmentation de la population; de même elle n'est également pas affectée par le problème de l'immigration. D'autre part, l'émigration ne rajeunit pas sa structure âgée. L'âge avancé d'arrivée au mariage est dû au maintien des patrons démographiques antérieurs.

Un échange mutuel, tant au niveau population que matrimonial se réalise entre les paroisses de San Ferran et de San Francesc. Cette dernière présente une ouverture plus ample; une plus grande variété de noms patronymiques; sa co-sanguinité est inférieure à celle de San Ferran.

Ayant accueilli ces dernières années un grand nombre d'immigrants, San Ferran se trouve rajeunie et obtient au sein de la communauté de l'île, un poids démographique plus important.

Summary: The population of Formentera

The heterogeneous character of the population of Formentera which is detected from a series of parameters, points towards a clear differentiation in the population of the parish of El Pilar from the rest, demographically and genetically far more uniform.

The isolation imposed by a combination of geographical and cultural factors is confirmed on studying the place of origin of the husbands and wives, thus obtaining a greater rate of consanguinity and a much smaller distribution of surnames.

Demographically, El Pilar, shows no increase in population and has been almost unaffected by immigration. The age structure is old and does not become rejuvenated due to emigration losses. The greater marrying age is due to a conservation of previous demographic patterns.

A great population and matrimonial interchange exists between the villages of Sant Ferran and Sant Francesc. In fact Sant Francesc has shown a greater opening up, a greater diversity of surnames is found and the consanguinity is lower than in Sant Ferran. The latter village on taking in a great number of immigrants in recent years, has gained a considerable rejuvenation of the population and greater demographic weight within the island's community.